

Entre los autores que han estudiado el significado de los nombres de los pueblos de la Provincia de Castellón, existen dos claras corrientes en lo que se refiere al significado del nombre de Cedramán. Una serie de autores se inclinan por darle un significado acorde con las características del lugar como a otros pueblos de la Provincia: Villahermosa del Río, Castellfort, Cincorres, etc. Así, según estos autores, Cedramán viene a significar "lugar de abundante agua o fuentes".

Pero la mayoría de autores se inclinan por hacer referencia a su fundador, al igual que otros pueblos como: Lucena del Cid, Benicarló, Benicassim (hijo de...). Este grupo de autores se inclinan porque Cedramán hace referencia al último rey moro de Valencia: Abú Zayd; que estuvo por estas zonas en su época cristiana y le dió carta de población a la zona en 1242. Este rey tuvo uno de sus hijos en el palacio que tenía en Cedramán y, por éste acontecimiento dio muchas ventajas a sus vecinos, librándoles de muchas cargas de la villa. Firmaba como: "Sayyid Abú Zayd 'Abd al-Rahmah" . La palabra sayyid era un título nobiliario que le designaba como príncipe de sangre almohade (algo así como "alteza"); mientras que una evolución o composición en la pronunciación de las palabras Zayd y Rahmah (pronunciables como "Ceid" y "Raman") pueden haber dado origen al nombre de Cedramán.



ABÚ ZAYD:

Desde la Prehistoria, el Reino de Valencia ha sufrido el paso de varias civilizaciones o pueblos que han influido en la cultura valenciana. Pero posiblemente el de mayor influencia haya sido el paso del islam, debido al largo periodo de tiempo que estuvieron en la Península y en el Reino de Valencia (desde el siglo VIII hasta el siglo XIII). Es en el último período islámico (el de los almohades) y durante la Reconquista cristiana llevada a cabo por Jaime I el Conquistador, cuando aparece la figura de Abú Zayd, último gobernador almohade del Reino de Valencia. El "sayyid" Abú Zayd era gobernador de las regiones de Valencia, Dénia, Xátiva e indirectamente de Murcia. Su título de "sayyid" le designaba como un príncipe de sangre almohade. Tenía nueve hermanos y su reino comprendía la mayor parte de la costa oriental del Islam Hispánico;

desde la frontera de Aragón (en Tortosa) hasta el sur de Murcia. Firmaba los documentos con el nombre sonoro: "sayyid Abú Zayd 'Abd al-Rahmáh" o "sayyid Abú 'Abd Alláh (Muhammad)" o "sayyid Abú Hafis ('Umar)"; añadiendo que era bisnieto del gran 'Abd al-Mu'min, fundador del califato y secta almohade.

Tras varios intentos de los Reyes de Aragón por conquistar el Reino de Valencia (intentos que fueron anulados gracias a los tributos que se comprometió a pagar el conocido como Rey Lobo de Valencia a dichos reyes de Aragón), es el Rey Don Jaime el que inicia la conquista.

Con la muerte del Rey Lobo aparecen las diferencias y luchas entre los propios moros por alcanzar el Trono de Valencia; porque unos querían dar el Reino a los almohades, mientras que otros lo querían dar a un hijo del Rey Lobo llamado Modofe; pero al final se le dió el Reino a Abú Zayd, moro almohade y 18º rey moro de Valencia.

Aprovechando éstas diferencias, el Rey Alfonso de Aragón intenta apoderarse de Reino entrando desde Teruel con un poderoso ejército hasta llegar a Valencia. El Rey moro Abú Zayd, viendo el gran daño que recibía la tierra, ofreció al Rey cristiano ayuda contra los moros de Murcia (donde reinaba Modofe) y se hizo vasallo suyo a cambio de una tregua. Al Rey Alfonso de Aragón le sucedió en el trono su hijo mayor D. Pedro II, que también intentó la conquista consiguiendo tan sólo algunos castillos sin importancia.

En 1212 se confederaron el rey de Aragón D. Pedro II, el de Navarra D. Sancho y el de Castilla D. Alfonso, para hacer frente en las Navas de Tolosa a los moros, que estaban capitaneados por un hermano de Abú Zayd llamado Mahamete Enacer. El ejército cristiano obtuvo una gran victoria el 16 de julio de 1212. A la muerte del Rey D. Pedro II, le sucedió en el trono su hijo D. Jaime, que fue proclamado Rey de Aragón y Cataluña en 1214, a la edad de seis años.

Abú Zayd comenzó a reinar en ésta tierra pocos días después de la batalla de las Navas de Tolosa, apoyando la ley de Mahoma e incluso persiguiendo a los cristianos. Tenía como sello o escudo de armas una enorme águila. La persecución por Abú Zayd de los cristianos, hizo aumentar mucho los deseos de conquista del Rey D. Jaime. En 1224, el Rey D. Jaime llamó a los nobles de Aragón y Cataluña para iniciar la conquista desde Teruel, pero Abú Zayd le pidió treguas ofreciéndole por ellas la quinta parte de las rentas de Valencia y Murcia; oferta que el Rey D. Jaime aceptó. Durante el verano de 1225, el Rey D. Jaime intenta apoderarse del castillo de Peñíscola pero no lo consigue.

Con éste primer pacto entre D. Jaime y Abú Zayd, muchos moros se pasaron al bando de Zayan (hijo de Modofe y nieto del Rey Lobo), creyendo que Abú Zayd les traicionaba abandonando la ley de Mahoma y acercándose a la de Cristo. Ante la presión de Zayán y sus seguidores, Abú Zayd abandonó la ciudad de Valencia y se trasladó hacia el norte (Segorbe, Argelita, Villamalefa...). Zayán entró triunfalmente en la ciudad de Valencia en enero de 1229; aunque no llegó a convertirse en Rey. Desde Murcia, un rebelde llamado Ibn Húd, cercó la ciudad de Valencia presionando a Zayán para que la abandonase, pero una amenaza desde Castilla hizo que Ibn Húd se retirara hacia Murcia. Todo éste desorden en la ciudad de Valencia hizo crecer las ansias del Rey D. Jaime por intentar de nuevo la conquista del Reino.

Abú Zayd, con la intención de recuperar las posesiones que Zayán le había arrebatado, se sumó a la reconquista cristiana, reuniéndose en Calatayud, en 1229, con el Rey D. Jaime y

ofreciéndole su ayuda para la conquista del Reino. En éste tratado, Abú Zayd, le prometió al Rey D. Jaime la cuarta parte de lo que conquistase y algunos castillos estratégicos como fianza del pacto. A cambio, el Rey D. Jaime les dió la palabra, a Abú Zayd y a su hijo Zeyt Abahomad, de ayudarles y defenderles contra todos los que les hiciesen guerra o molestasen sobre las posesiones que tenían en éste Reino.

Antes de iniciar la conquista del Reino de Valencia, el Rey D. Jaime conquistó las Baleares; por lo que durante éstos años, tan sólo unos pocos nobles catalano-aragoneses ayudaron a Abú Zayd en el norte. Incapaz de recuperar los castillos perdidos, Abú Zayd tuvo que aceptar un tercer pacto, en 1232, con el que cedía todas las rentas de la ciudad de Valencia y su huerta. Conquistadas las Islas Baleares, en 1232, el Rey D. Jaime inició la conquista del Reino de Valencia; empezando por Burriana, en 1233. En éstos momentos, casi todo el Reino estaba en poder de Zayán; excepto los castillos y términos de: Segorbe, Ayódar, Almenara, Arenós, Cirat, LLíria, Nules, Onda, Vilamalefa y algunos otros, que seguían fieles a Abú Zayd.

Dos meses duró el cerco de Burriana, hasta julio de 1233. A ésta conquista le siguieron la de Peñíscola, Castellón de la Plana, Borriol, Cuevas de Vinromá, Villafamés y otras.

En 1235, durante el inicio del pontificado de D. Gillen, como nuevo obispo de Segorbe, Abú Zayd dejó la secta de Mahoma y se convirtió a la fe cristiana, siendo bautizado con el nombre de Vicente Bellvís. En 1236, cedió todos sus territorios all obispado de Segorbe, en muestra de su conversión al cristianismo. Este mismo año firmó un cuarto y definitivo acuerdo con el Rey D. Jaime; donde se confirmaban los acuerdos anteriores y convertía a toda su dinastía en vasallos de Aragón. Se había transformado en noble cristiano y, por eso, quiso casarse con una cristiana; recibiendo por esposa a una mujer, natural de Zaragoza, llamada Doña Dominga López. Con ella tuvo una hija a la que llamó Doña Alba (que más tarde se casaría con un hijo de D. Jiménez Pérez de Tarazona y que llegarían a ser señores de Arenós). También tuvo dos hijos (uno de ellos en el palacio que tenía en Cedramán) a los que llamó Zayd Abahomad (al mayor) y Zayd Edriz (al segundo, que también se convirtió al cristianismo con el nombre de Fernándo Pérez).

En 1238, el Rey D. Jaime, cercó la ciudad de Valencia ayudado por nobles catalano-aragoneses y por Abú Zayd, tras cinco meses de cerco, consiguen que Zayán se rinda y entregue all Rey D. Jaime la ciudad; cosa que ocurre el 28 de Septiembre de 1238.

El 9 de marzo de 1242, Abú Zayd otorga carta de población a 142 cristianos para que vivan en las aldeas de Vilamalefa y hagan la Vilafermosa (Villahermosa); aunque algunos autores piensan que ambas fueron la misma, ya que el nombre significa lo mismo, uno en árabe y otro en cristiano. Estableciendo que siempre que, alguno de aquellos nuevos pobladores o sus sucesores, falleciese sin recibir por negligencia suya los sacramentos de la confesión y comunión, se les quitase a sus herederos la quinta parte de la hacienda que dejase.

El hecho de que su segundo hijo, en su época cristiana, se convirtiese al cristianismo, viene confirmado en una bula que el Papa Urbano IV concedió a Abú Zayd y sus descendientes el 10 de Abril de 1263, y donde se señala el conocimiento (por el Papa) de la cristianización de Abú Zayd, uno de sus hijos y dos nietros suyos.

